

L A IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ DE VALENCIA EN EL SIGLO XVIII (1704-1742)

GAETANO GIANNOTTA

Universitat Jaume I
giannott@uji.es

Resumen: Mediante el análisis de documentación inédita, el presente artículo investiga lo acontecido arquitectónica y artísticamente en la desaparecida iglesia de San Bartolomé de Valencia entre los años 1704 y 1742. Partiendo de los daños que surgieron a raíz del levantamiento del segundo cuerpo del campanario, se profundizará en la reforma decorativa de la capilla del Santo Sepulcro, la realización del púlpito, así como la construcción del retablo mayor y su dorado. Estas intervenciones definieron artísticamente la iglesia según los cánones del barroco de corte clasicista recientemente introducido en Valencia. Otro propósito de este estudio es el de sacar del olvido la personalidad del rector Félix Gastón, gran mecenas y patrocinador de la renovación de San Bartolomé.

Palabras clave: Valencia / siglo XVIII / arquitectura barroca / iglesia de San Bartolomé / Félix Gastón.

SAN BARTOLOMÉ CHURCH IN VALENCIA DURING 18TH CENTURY (1704-1742)

Abstract: By analyzing documentation unpublished before, this article describes what happened, architectural and artistically, in the Church of San Bartolomé in Valencia between 1704 and 1742. Starting from the damages that arose as a result of the raising of the second body of the bell tower, the decorative reform of the Chapel of the Holy Sepulcher, the realization of the pulpit, as well as the main altarpiece and its gilding will be studied in depth. These events artistically defined the church according to the classic baroque canons that prevailed in Valencia. Another success of this contribution is to bring to light the previously unknown figure of the rector Félix Gastón, patron and economic supporter of cultural and artistic renovation of the church.

Keywords: Valencia / 18th century / baroque architecture / Saint Bartolomé Church / Félix Gastón.

La iglesia de San Bartolomé es una de las más antiguas de la ciudad de Valencia. Envuelta en el misterio, su creación se hizo remontar nada menos que a los tiempos apostólicos, fundando Santiago su núcleo originario, un santuario dedicado al Santo Sepulcro. En el siglo XVIII, el presbítero Agustín Sales intentó disipar las leyendas y, mediante un sofisticado análisis histórico y arqueológico, demostró que el altar de la capilla del Santo Sepulcro había sido levantado durante el reinado del emperador Constantino.¹ Según el mismo cronista, erigida des-

de origen como basílica, fue dada a los monjes basilios que por cierto tiempo veneraron en ella el cuerpo de San Vicente Mártir, preservando el culto cristiano incluso durante la dominación árabe.² Tras la reconquista el espacio se donó a los canónigos regulares del Santo Sepulcro y se dedicó a San Bartolomé, advocación con la cual figuró en el *Repartiment*.³ Su primer rector fue un cierto Simón que firmó como *canonicus ecclesiae Dominici Sepulcri* un documento de 1245 relacionado con el Convento de Santo Domingo.⁴

* Fecha de recepción: 15 de febrero de 2021 / Fecha de aceptación: 18 de mayo de 2021.

¹ SALES, Agustín, 1979, p. 10-20.

² CRUILLES, Marqués de, 1876, t. I, p. 95-99; SALES, Agustín, 1979, p. 20-51; TEIXIDOR, Joseph, 1895, t. I, p. 369-373.

³ BOFARULL Y MASCARÓ, Próspero de (ed.), 1856, p. 230.

⁴ PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 162.

Su primitiva estructura estuvo caracterizada por una única nave de tres tramos y una torre de campanas, todo de sillería.⁵ Frente a la calurosa devoción que los valencianos tributaban a la basílica del Santo Sepulcro, se decidió derribar la originaria y levantar una nueva iglesia, que fue construida entre 1666 y 1683.⁶ El resultado de esta reedificación fue un templo con planta de cruz latina y cúpula de media naranja en la intersección de los brazos, de acuerdo con las tendencias arquitectónicas más actualizadas.⁷ La única nave estaba dividida en cuatro tramos, tres flanqueados por capillas enfrentadas y el más cercano al transepto ocupado por portadas que daban al exterior.⁸ Al parecer, estaba cubierta por bóveda de cañón con lunetos y ventanas,⁹ otra solución arquitectónica bastante novedosa para la época, que se volvió a emplear otra vez solamente a finales del siglo, en la iglesia de los Santos Juanes.¹⁰ El presbiterio cuadrangular con tribunas a los lados estuvo flanqueado por la capilla de la Comunión y la sacristía, a las cuales se accedía desde portadas en el transepto. En 1690 se contrató con Hipólito Ravanals el retablo mayor que contaba con la traza de Leonardo Julio Capuz.¹¹

Ya en el siglo XVIII, en 5 de junio del año 1700 se contrató con los canteros Domingo Laviesca y José de Miner el levantamiento, partiendo de su fábrica medieval, de la torre campanario. Sucesivamente, entre septiembre 1702 y marzo 1703, se contrató con el obrer de vila Joseph Muñoz la realización del cuerpo de campanas y de un remate de dos cuerpos con cubierta piramidal (Fig. 1).¹²

Entre leyendas y hechos documentados, esto es todo lo que se conocía sobre la iglesia parroquial de San Bartolomé de Valencia hasta la fecha. La presente contribución pretende continuar estos estudios para investigar la historia constructiva y artística del templo valenciano a través del análisis de documentos inéditos que abarcan los años entre 1704 y 1742. Lo acontecido en estos años, que se correspondieron con el desarrollo del barroco valenciano desde cánones vernáculos hasta un lenguaje cosmopolita, actualizó artísticamente la iglesia en esta dirección.¹³ A todo ello contribuyó ciertamente el rector Félix Gastón (†1739), figura que hasta la fecha había pasado totalmente desapercibida. No obstante, él fue quien financió económicamente todas las obras que se describirán en este artículo, quien con su amplia cultura y su espíritu de mecenas favoreció la actualización artística del templo del cual fue rector.

Félix Gastón y su patrocinio de la reforma de San Bartolomé

Del presbítero y rector de la iglesia de San Bartolomé Félix Gastón no se conocía nada más que lo poco que sobre él escribió, en 1746, Agustín Sales: "insigne teólogo de esta escuela, esclarecido por su doctrina, modestia y exacto juicio; y por tales prendas juntas con una suma prudencia y severidad de costumbres, digno de eterna memoria".¹⁴ En este artículo, por primera vez, se publican su testamento y el inventario de bienes redactado tras su muerte. Sobre todo, se da a conocer la noticia de que él fue

⁵ GARCÍA HINAREJOS, Dolores, 1995, p. 224-225; PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 162; SIMO CANTOS, José Manuel, 1983, vol. II, p. 811-813.

⁶ CRUILLES, Marqués de, 1876, t. I, p. 98-99; PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 162-165; SALES, Agustín, 1979, p. 2-3.

⁷ Fue durante los arzobispados de Juan de Ribera (1569-1611) e Isidoro Aliaga (1612-1648) que el uso de la planta de cruz latina se consolidó, empleándose primeramente en las fábricas del Patriarca (1590-1604) y de la Compañía (1595-1621). Gracias al sínodo de 1631 y a las advertencias arquitectónicas que derivaron de ello, se asistió a su consagración. No obstante, la iglesia de San Bartolomé fue la única, entre todas las antiguas parroquias urbanas, que adoptó esta moderna planta (PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 73-99, 164-165).

⁸ Las portadas laterales se conservan hoy en día en la Escuela de Artes y Oficios de Burjassot y en la parroquia de San Marcelino Obispo (PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 168-170); la principal, en cambio, se ha perdido o está en paradero desconocido. Respecto a las capillas, gracias a la investigación archivística llevada a cabo para la redacción del presente artículo ha sido posible descubrir sus advocaciones. De hecho, se ha descubierto un inventario de bienes textiles y de orfebrería del año 1742 que enumera uno por uno los altares de las capillas. Siguiendo el orden del inventario estaban dedicados a San Vicente Ferrer, Nuestra Señora del Sepulcro, San José, San Antonio de Padua, San Pedro Pasqual, San Miguel, Santo Cristo, Nuestra Señora de los Desamparados y Santa Margarita. A todas ellas se añadían la famosa capilla del Santo Sepulcro, núcleo originario de toda la iglesia, la capilla de la Comunión y el sagrario. Véase Archivo del Reino de Valencia (ARV), protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5299, ff. 180r-190r, 11 de agosto de 1742, *Inventario de los bienes muebles de la iglesia de San Bartolomé*.

⁹ CRUILLES, Marqués de, 1876, t. I, p. 99.

¹⁰ PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 217-219, 642-661.

¹¹ PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 170.

¹² PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 165-168.

¹³ BÉRCHEZ, Joaquín; JARQUE, Francesc, 1993, p. 68-114.

¹⁴ SALES, Agustín, 1979, p. XI. De Orellana, además, transmitió la noticia de un retrato suyo que era obra de Hipólito Rovira (ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 337-338).

quien financió la serie de reformas artísticas y arquitectónicas que configuraron la iglesia de San Bartolomé en sentido barroco. El primer documento en el cual Félix Gastón apareció vinculado con la parroquia de San Bartolomé de Valencia es la escritura de la junta parroquial que se celebró en el primer día del año 1706, en la cual figuraba ya como rector.¹⁵ Siendo la máxima autoridad del templo, es normal que en 16 de abril de 1709 proporcionase a Francisco Causes, recién elegido notario síndico de la parroquia, toda la información relativa al número y estado de los parroquianos.¹⁶

En los años que siguieron, su nombre no apareció con constancia en la documentación, si se excluyen las elecciones anuales de miembros y oficiales de la hermandad del Santo Sepulcro de la cual tanto él como el notario Causes formaban parte.¹⁷ Hay una razón bien precisa por la cual así ocurrió y es que la junta parroquial de San Bartolomé, diferentemente de la de otras parroquias valencianas, no era electiva y, por tanto, no se renovaba anualmente. Hubo que esperar hasta el año 1720 para que, a instancias de Félix Gastón, la junta parroquial se uniformara a las demás de la ciudad, eligiendo al azar y anualmente a sus obreros.¹⁸ A lo largo de todo el año se establecieron también seis clases de censo, se repartieron las cantidades de la tasa y se capitularon detalladamente las tareas de cada una de las obrerías.¹⁹ A partir de este acontecimiento el nombre de Gastón estuvo presente, hasta el año de su muerte, en cada junta que los electos celebraron durante el primer día de cada año y que Francisco Causes, como notario síndico de la parroquia y electo de su junta, puntualmente registró en sus protocolos.

Mientras se uniformaba a las demás parroquias valencianas administrativamente, la iglesia de San Bartolomé intentó hacerlo también artísticamente. Co-



Fig. 1. Iglesia y torre de San Bartolomé desde el Micalet (a la izquierda). Fotografía del s. XX. Archivo Municipal, Valencia.

mo es sabido, entre finales del siglo XVII y la primera mitad del XVIII, todas las iglesias de la ciudad fueron objeto de reformas arquitectónicas y decorativas debido a las cuales sus estructuras góticas fueron literalmente revestidas de una nueva piel barroca.²⁰ Entre muchas otras, antes de 1720 ya habían sido finalizadas las reformas decorativas del presbiterio de la Catedral, que había introducido en Valencia el uso barroco de reformar espacios eclesiales con un lenguaje típicamente ornamental, y de la iglesia de los Santos Juanes que, en cambio, había marcado el paso hacia cánones decorativos de matriz italiana.²¹

En consecuencia, no sorprende que, entre las numerosas reuniones celebradas para arreglar su adminis-

¹⁵ Archivo del Seminario del Patriarca de Valencia (ASPV), notario: Ximeno Miquel, sign. 8304, s/n, *Junta de la iglesia parroquial de San Bartolomé*. Con el objetivo de proporcionar una información más precisa, señálese que del notario síndico de la parroquia, Miquel Ximeno, faltan los protocolos de los años que van de 1700 a 1705. Es posible que ya antes del señalado año 1706 Gastón sucediese a Tomás Montaner, rector de la parroquia en el año 1699.

¹⁶ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5270, ff. 91v-92r, *Manifiesto de los parroquianos de San Bartolomé*. En abril de 1709, la parroquia contaba con 270 parroquianos de los cuales 33 eran eclesiásticos, 13 caballeros o damas, 7 ciudadanos, 5 abogados, 3 médicos, 2 inquisidores, 17 escribanos y los demás oficiales y labradores.

¹⁷ Efectivamente el primer contacto entre la parroquia de San Bartolomé y el notario Francisco Causes fue la elección de oficiales de la hermandad del Santo Sepulcro del año 1705 (ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 4468, s/f, 21 de marzo de 1705, *Elección de oficiales de la hermandad del Santo Sepulcro*).

¹⁸ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5278, ff. 2r-5r, 6 de enero de 1720, *Deliberación de los electos de la parroquia de San Bartolomé*.

¹⁹ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5278, ff. 24v-31v, 4 de febrero de 1720, *Establecimiento de las clases y repartimiento de la tasa entre los electos de la parroquia de San Bartolomé*; ff. 348r-360r, 7 de diciembre de 1720, *Capítulos de las obrerías de la parroquia de San Bartolomé*.

²⁰ Para una síntesis véase GONZÁLEZ TORNEL, Pablo, 2008, p. 131-152.

²¹ BÉRCHÉZ, Joaquín, 1982, p. 48-53; PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 109-123, 217-226.

tración, la junta parroquial de San Bartolomé tomase medidas con respecto a algunas obras que se estaban realizando en la iglesia. Por ejemplo, en 29 de junio de 1720 se informó de que el rector Félix Gastón había contratado a su costa la realización de un nuevo órgano para la iglesia.²² En esta reunión, la junta se hizo cargo de la cantidad a pagar después de la eventual muerte del rector. Finalmente esta previsión no se hizo necesaria, incluso a pesar de que la finalización de la obra fue más larga de lo previsto. De hecho, una carta de pago de 14 de octubre de 1722 aclara que el organista originariamente contratado, Andrés Vergero, había fallecido tras haber comprado los materiales para el órgano de San Bartolomé.²³ La obra fue asumida entonces por Nicolás de Salanova que en la fecha señalada cobró las primeras 200 libras.²⁴

Originario de Alcorisa, en Aragón, Nicolás de Salanova (hacia 1681-1750) fue el fundador de una dinastía de organistas operantes entre Valencia y Murcia a lo largo del siglo XVIII.²⁵ Formaron parte de ella sus sobrinos Matías y Tomás Salanova y su yerno Martín Usarralde Letegui.²⁶ El acta fundacional de la saga de los Salanova data a 1719, año en que Nicolás instauró en Valencia una sociedad de maestros organistas con fuerte carácter familiar.²⁷ Este interés por formar una institución profesional únicamente dedicada a los fabricantes de órganos configura a Nicolás de Salanova como un artista plenamente comprometido con el debate cultural de la época, caracterizado por la progresiva autonomización de los gremios tradicionales.²⁸

No fue el órgano la única obra financiada por Félix Gastón. Durante los aproximadamente 33 años en que fue rector de la parroquia de San Bartolomé, además de organizarla administrativamente, dejó en ella numerosos artefactos que testimoniaban su elevada cultura, así como su afán para actualizar artísticamente el templo en base a los cánones estilísticos recientemente introducidos en Valencia. Un documento de 1 de enero de 1728 proporciona la idea de la vastedad de las consecuencias de su mecenazgo. En él Gastón enumeró todas las obras que había financiado hasta la fecha, declarando: “señores muy ilustres, ya saben ustedes lo mucho que tengo mejorada esta iglesia después que me hallo cura de ella, pues la capilla del Santo Sepulcro que se arruinó por la rotura del campanario no solo se compuso, sí que también se ha lucido según se ve; y después he dorado el retablo del Señor San Joseph que sirve ahora para el Monumento, he hecho el órgano todo nuevo por ser el que había en esta parroquia pequeño, y muy antiguo, y últimamente, en este último año, he hecho el púlpito y escalera todo nuevo, y lucido y dorado; sin otras cosas, aunque se halla mejorada la parroquia, según es notorio, y todo a mis expensas y agencias. Y me falta el componer el retablo del altar mayor”.²⁹ De todo ello se escribirá más adelante analizando la documentación.

Lo que es cierto es que con razón Agustín de Sales, solo algunos años después de la muerte de Gastón, lo declaró merecedor de memoria eterna.³⁰ Y eternamente agradecidos le estuvieron los electos de

²² ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5278, ff. 162v-164r, *Deliberación de la junta de San Bartolomé sobre el nuevo órgano*. En este documento, no consta el nombre del maestro organista, pero sí el precio por el cual se le había confiado la obra, que era de 1.300 libras a pagar en plazos.

²³ Vergero había anteriormente realizado el órgano de la iglesia de los Santos Juanes de Valencia (VILAPLANA ZURITA, David, 1996, p. 32-34).

²⁴ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5289, ff. 186v-187v, *Carta de pago de Nicolás de Salanova a Félix Gastón*. Por cuanto se haya investigado, no se han encontrado las cartas de pago siguientes, pero la obra debía estar ciertamente acabada en junio 1723, cuando se despidió al hasta entonces organista en favor de Ignacio Grancha que desempeñaría este oficio voluntaria y gratuitamente (ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5278, ff. 146v-147v, 13 de junio de 1723, *Nombramiento de organista de la parroquia de San Bartolomé*).

²⁵ Antes del presente artículo, estaba únicamente documentado en la Catedral de Valencia en 1720 y en la iglesia de las Santas Justina y Rufina de Murcia en 1724 (MÁXIMO GARCÍA, Enrique, 2003-2004, p. 155; VILLANUEVA SERRANO, Francesc, 2014, p. 26, nota 95).

²⁶ Entre todos ellos, Matías es sobre el que más se ha investigado. Entre 1763 y 1776 su presencia en las iglesias de las provincias alicantina y murciana es constantemente documentada. Por ejemplo, hacia 1700 se dotaba a la iglesia de Santiago de Orihuela de un nuevo órgano (MÁXIMO GARCÍA, Enrique, 2003-2004, p. 176). En 1772 en el Convento de San Agustín de Murcia colaboró con Joaquín Salanova, otro miembro de la dinastía anteriormente desconocido (PINA CABALLERO, Cristina, 2006, p. 507-528).

²⁷ GONZALO LÓPEZ, Jesús, 2006, p. 253-310.

²⁸ Tradicionalmente, los organistas formaban parte del gremio de carpinteros (CRUILLES, Marqués de, 1883, p. 69). A lo largo del siglo XVIII otro brazo de este gremio, formado por los escultores, retablistas y adornistas se fue autonomizando hasta su legitimación dentro de la Academia (véase BUCHÓN CUEVAS, Ana María, 2006, p. 173-181, con particular atención a la bibliografía citada en la nota 127).

²⁹ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5285, ff. 6r-7v, *Permiso para quitar o modificar el retablo de la iglesia de San Bartolomé*.

³⁰ SALES, Agustín, 1979, p. XI.

la iglesia que en más de una ocasión se comprometieron a pagar las obras que el rector hubiese dejado contratadas a su muerte.³¹ Esta ocurrió en el año 1739, más precisamente entre 23 de noviembre, fecha en que otorgó testamento, y 31 de diciembre, día en el cual se realizó el inventario de sus bienes. En su testamento, Gastón legó las obras que había financiado para el lucimiento de la iglesia de San Bartolomé a la parroquia “para que en todo tiempo se sirva de ello y use como cosa propia suya”.³²

Del inventario de sus bienes lo que destaca es una amplia sección de tres folios dedicada a los libros de su considerable biblioteca.³³ Se cuentan hasta 65 títulos, por un total de 275 tomos y, si se excluyen las misceláneas, 52 autores. Como es lógico, destacan los libros de carácter doctrinal con una evidente predilección hacia el tomismo y la moral escolástica, así como los textos confesionales y los comentarios.³⁴ Entre los temas religiosos más presentes en su biblioteca se encuentran los típicos de la Contrarreforma, con particular atención a la defensa y exaltación de la eucaristía. Por ejemplo, forman parte de este grupo las *Disputationes scholasticae de mysteris incarnationis et eucharistiae* de Tomás Muniesa (Barcelona, 1689), el *De Eucharistiae Sacramento Venerabili, atque Sanctissimo, tractio Theologica Scholaris diffusae et moralis concisior* de Gabriel Henao (Lyon, 1655)

y el *De sacramentis in genere Disputationes scholasticae et Morales* de Juan Inocencio de Dicastillo (Amberes, 1652). Otra importante vertiente de los intereses literarios de Gastón fue la poesía como es asumible por la presencia, en su inventario de bienes, del *Magnus Apparatus Poeticus* (Paris, 1666), de la obra completa de Miguel de Silveira y de los *Commentaria in omnia opera Publii Virgillii Maronis* de Joan Luis de la Cerda (Madrid, 1608-1617).

A raíz del análisis de su biblioteca, la personalidad de Félix Gastón se configura pues como plenamente inmersa en los debates culturales de la Valencia de la primera mitad del siglo XVIII, caracterizada por la persistencia de las problemáticas contrarreformistas.³⁵ Su respaldo a las obras de reforma arquitectónica y decorativa de la iglesia de San Bartolomé ha de interpretarse, en consecuencia, a la luz de su amplia cultura barroca, cuyo entusiasmo no podía sino desembocar en el encargo y la producción de obras de arte. En este sentido el rector Félix Gastón puede considerarse como el heredero de personalidades muy singulares como la de Vicente Mares (1633-1695), responsable y financiador de una reforma artística de la parroquia de Chelva que formó parte de un más amplio programa cultural que pretendía hacer remontar el origen del pueblo chelvano nada menos que a los troyanos.³⁶ O incluso, puede equipararse al más

³¹ En 29 de junio de 1720 (ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5278, ff. 162v-164r, *Deliberación de la junta de San Bartolomé*) y en 1 de enero de 1733 (ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5290, ff. 9r-11r, *Deliberación de la junta de San Bartolomé*).

³² ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5296, ff. 365r-368v, *Testamento de Félix Gastón*. Como albaceas testamentarios, Gastón nombró a Vicente Frigola y Fausto Descals, canónigos de la Catedral, Luis Bauset y Agustín Sales, presbíteros de San Bartolomé, Eufemia Gastón y Pastor, su hermana, y Vicente Vidal, su sobrino. Como heredera universal de sus bienes nombró a su hermana y, en su defecto, a su sobrina María Eufemia Pastor y Vidal. Como de costumbre destinó también algunas cantidades de dinero a importantes obras y cenobios de la ciudad: 5 libras para la Catedral, 5 libras para el Hospital General, 2 para los lugares santos de Jerusalén, 2 para el convento extramuros del Corpus Christi y 2 para el convento de capuchinas.

³³ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5296, ff. 404r-408r, *Inventario post mortem de los bienes de Félix Gastón*.

³⁴ Entre los primeros, cabe mencionar el *Manuale Thomistarum* de Baptista Gonet (Padua, 1718), las *Disputationes scholasticae de mysteris incarnationis et eucharistiae* de Tomás Muniesa (Barcelona, 1689), la *Theologia Scolastica positiva de novissimis* de Marcelino Siuri en su muy reciente edición valenciana, el *De Eucharistiae Sacramento Venerabili, atque Sanctissimo, tractio Theologica Scholaris diffusae et moralis concisior* de Gabriel Henao (Lyon, 1655) y el *De sacramentis in genere Disputationes scholasticae et Morales* de Juan Inocencio de Dicastillo (Amberes, 1652). Entre los de tema confesional se encuentran los volúmenes del *De Missae Sacrificio Divino atque Tremendo* de Gabriel Henao (Salamanca, 1658-1661), el *Lux Evangelica sub velum sacrorum emblematum recóndita...* de Enrico Engelgrave (Colonia, 1655-1659) que quizá es una señal de su interés hacia la emblemática, las *Homilias sobre el Evangelio de Cuaresma, predicadas en Barcelona* de Jerónimo Bautista de Lanuza (en la edición Barbastro, 1621-1622, o tal vez Barcelona, 1633-1635) y un *Sanctorale, quadagesimale, adventuale y dominicale* de Giovanni Domenico Mansi. Finalmente, entre los comentarios bíblicos, los *In Epistolam B. Pauli ad Philippenses commentarii* de Juan Antonio Velázquez (Amberes, 1637), los *Commentarii in quator Libros Regum* de Francisco Mendosa (Coimbra, 1621), los *Commentaria in concordiam et historiam evangelicam* de Sebastião Barradas (Coimbra, 1599-1611), la prestigiosa *Opera omnia in universum Vetus et Novum Testamentum* de Hugo de Santo Caro en la edición veneciana de 1703 y el *Canticum canticorum Salomonis dramatico tenore litterali allegoria tropologicis notis...* de Andrés Pinto Ramírez (Lyon, 1642).

³⁵ PONS FUSTER, Francisco, 2013-2015, p. 223-253.

³⁶ Sobre la figura de Mares véase MARES ANDRÉS, José Vicente, diciembre 1994, p. 11-15. Su programa artístico y cultural derivó en la publicación de *La fénix troyana* (ediciones en 1681 y 1931, véase SOLAZ ALBERT, Rafael, 2019, p. 253-263).

joven Francisco Celma (1687-1771), natural y párroco de la villa de Catí, responsable de las reformas arquitectónicas y decorativas de fuerte impronta contrarreformista de la capilla de la Comunión de la parroquia catinense y de la ermita de la Mare de Déu de l'Avellà.³⁷

La fábrica del campanario y sus efectos sobre la iglesia

En el citado memorial de 1 de enero de 1728, Félix Gastón mencionó cuál había sido el acontecimiento que puso en marcha las reformas de la iglesia de San Bartolomé que había financiado hasta aquel momento. Este fue la rotura del campanario que, de alguna forma, arruinó la cercana capilla del Santo Sepulcro.³⁸ Es sabido que ya a finales del siglo XVII la antigua torre campanario medieval se había inclinado, sin duda a causa de los desplazamientos ocasionados por la construcción de la nueva iglesia. Fue necesaria la intervención del arquitecto más importante de la época, Juan Pérez Castiel, para que no colapsase.³⁹

Entre 1700 y 1703 se contrataron y se fueron levantado el segundo piso de la torre, el cuerpo de campanas y el remate de dos cuerpos con cúspide piramidal. El 31 de diciembre de 1704 los maestros de obras involucrados, Domingo Laviesca y Joseph Muñoz, otorgaron carta de pago para la cornisa del segundo cuerpo, obra que había sido contratada en enero del año anterior.⁴⁰ Al día siguiente, Muñoz otorgó otra carta de pago por lo tocante al remate que había sido contratado en marzo de 1703.⁴¹ Con motivo de la finalización de

todas las obras citadas, se habían solicitado al cantero Joseph Noguera de Campanar "*quaranta taulers de marca major a dos [...] cent vint y unch miches cañes [...] doscentes adobes*".⁴² Poco tiempo después se efectuaron las visuras y en marzo Laviesca y Muñoz recibieron 45 libras "*per les millores, que auem fet en la obra del campanar*".⁴³

No se poseen otras noticias a propósito del campanario hasta finales de 1725, cuando se otorgaron una serie de cartas de pago con motivo de la reparación de su campana mayor.⁴⁴ Descubrimos la razón de estas reparaciones solamente gracias al memorial de 1728, en el cual Félix Gastón declaró que el campanario se había quebrado arruinando parcialmente los espacios a los cuales estaba adosado. Si en principio se quiso aprovechar de la antigua campana mayor reparándola, en 1730 se decidió realizar una nueva, tal vez a raíz del definitivo restablecimiento de la torre. La nueva campana fue librada en 9 de octubre con Luis Castañer por 555 libras, cuantía que el maestro campanero terminó de cobrar en 27 de diciembre de 1731 (Fig.2).⁴⁵

Entre los espacios afectados por el desmoronamiento del campanario se encontraba la famosa capilla del Santo Sepulcro, núcleo originario de la iglesia de San Bartolomé. Por la declaración de Félix Gastón de 1728 se deduce que este acontecimiento sirvió de pretexto para reformar decorativamente el espacio que hasta entonces había consistido en una nave con bóveda de crucería sustentada por dos grandes columnas. La nueva fábrica del siglo XVII simplemente englobó el pe-

³⁷ Sobre Celma véase SEGARRA ROCA, Miguel, 1947, p. 1-23. Para el estudio de las reformas mencionadas, imprescindible resulta la crónica redactada por el propio cura (CELMA, Francisco, 1759, en particular las p. 24-31 y 73-82).

³⁸ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5285, ff. 6r-7v, *Permiso para quitar o modificar el retablo de la iglesia de San Bartolomé*.

³⁹ ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 528; SIMÓ CANTOS, José Manuel, 1983, vol. II, p. 811.

⁴⁰ La referida carta de pago, inédita, en ASPV, notario: Miquel Ximeno, sign. 8305, s/n, *Ápoca de Domingo Laviesca y Joseph Muñoz lapicidas*. Por otra parte, las capitulaciones de 27 de enero de 1703, igualmente inéditas hasta la fecha, en ASPV, notario: Miquel Ximeno, sign. 8307, s/n, 27 de enero de 1703, *Capitulaciones para la cornisa de la torre campanario de la iglesia de San Bartolomé*.

⁴¹ ASPV, notario: Miquel Ximeno, sign. 8305, s/n, 1 de enero de 1705, *Ápoca de Joseph Muñoz villa operarius*.

⁴² ASPV, notario: Miquel Ximeno, sign. 8306, s/n, 17 de agosto de 1704, *Ápoca de Joseph Noguera, laterarius oppidi*.

⁴³ ASPV, notario: Miquel Ximeno, sign. 8305, s/n, 7 de marzo de 1705, *Ápoca de Domingo Laviesca y Joseph Muñoz lapicidas*. En la carta de pago se aclaraba que las visuras habían sido realizadas en 12 de febrero y comprobadas por el notario Josep de Rocafull. Se han investigado sus protocolos por la fecha indicada, pero la escritura de la visura no se ha encontrado.

⁴⁴ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5282, ff. 306r-306v, 11 de diciembre de 1725, *Carta de pago del maestro de carros Tomás Martínez*; ff. 306v-307r, *Carta de pago del cerrajero Joseph Solanell*; ff. 307r-307v, *Carta de pago del maestro albañil Vicente García*; ff. 314v-315r, 24 de diciembre de 1725, *Carta de pago del maestro campanero Joseph Miralles*.

⁴⁵ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5287, ff. 219r-221r, *Libramiento y capítulos para la nueva campana mayor de la iglesia de San Bartolomé*; ff. 305v-306r, 9 de diciembre de 1730, *Carta de pago de Luis Castañer maestro campanero*; ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5288, ff. 66r-67r, 31 de marzo de 1731, *Carta de pago de Luis Castañer maestro campanero*; ff. 270r-270v, 27 de diciembre de 1731, *Carta de pago de Luis Castañer maestro campanero*.

queño espacio respetando sus estructuras y la posición de su altar del Santo Sepulcro.⁴⁶ La reforma dieciochesca, por otra parte, dotó al espacio de un nuevo revestimiento decorativo de estilo barroco, por el cual el antiguo quedó oculto por debajo de “las estatuas y adornos” de estuco de Francisco Vergara el mayor (1681-1753) y los frescos de Dionís Vidal (hacia 1670-1721).⁴⁷ Ambos artistas se habían formado técnica y culturalmente en los años en torno a 1700, cuando en Valencia habían recalado artistas extranjeros que habían introducido en la ciudad nuevas técnicas y materiales.⁴⁸ Al lado de Conrad Rudolph, Antonio Aliprandi y Nicolas Bussy, Francisco Vergara había aprendido a superar los límites artesanales que la tradición local imponía y a aplicar en sus obras materiales inusuales como el estuco y el yeso.⁴⁹ Por su parte, Dionís Vidal se había formado en Madrid con Antonio Palomino, a su vez discípulo del napolitano Luca Giordano.⁵⁰

Por el esbozo que Agustín Sales ofreció del nuevo revestimiento pictórico, puede suponerse que trampantojos pictóricos reproducían fingidamente la arquitectura de la primitiva capilla.⁵¹ No obstante, como discípulo de Antonio Palomino, Vidal probablemente empleó también motivos figurativos que dialogaban iconográficamente con las estatuas y los estucos de Vergara. La presencia de Dionís Vidal proporciona también un término *ante quem* entre finales de 1718 y principios de 1719, cuando el pintor acometió la decoración de la capilla de la Cinta en la Catedral de Tortosa.⁵²

El retablo mayor de Andrés Robres

“Señores muy ilustres, ya saben ustedes lo mucho que tengo mejorada esta iglesia después que me hallo cura de ella [...] me falta el componer el retablo del altar mayor que quisiera, dándome Dios vida, dejarlo compuesto o poner otro que tenga más lucimiento y menos obra del que hoy hay, que



Fig. 2. Campanario de San Bartolomé desde las torres de Sevillos. Postal del s. XX.

por tener tanta madera y follaje es impracticable al poderse dorar por lo mucho que costaría”.⁵³ Así se expresó el rector Félix Gastón frente a los electos de la parroquia de San Bartolomé durante la junta celebrada en 1 de enero de 1728, pasando después a pedir permiso para quitar el retablo mayor o aprovechar parte de él para realizar uno nuevo.

Gracias a la documentación publicada por Pingarrón se sabe que el primer retablo mayor había sido trazado por Leonardo Julio Capuz (1660-1731) y ta-

⁴⁶ SALES, Agustín, 1979, p. 2-3.

⁴⁷ ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 351, 597; SALES, Agustín, 1979, p. 2-3.

⁴⁸ Estos artistas eran Nicolas de Bussy (1640-1706), Giovanni Giacomo Bertesi (1643-1710), Antonio Aliprandi (1654-1718) y Conrad Rudolph († 1732). Nómbrense también a los escultores Daniele Solaro y Giacomo Antonio Ponzanelli cuyas obras, comisionadas por canónigos y cultos personajes, llegaron a Valencia afectando a la producción local (véanse BUCHÓN CUEVAS, Ana María, 2006, p. 27-41; GONZÁLEZ TORNEL, Pablo, 2005, p. 105-302).

⁴⁹ BUCHÓN CUEVAS, Ana María, 2006, p.119-138; ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 595-598.

⁵⁰ BERMÚDEZ, Ceán, 1800, t. V, p. 220-222; ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 349-352.

⁵¹ Escribió Sales, “aunque permanece su delineación de excelente pincel en la moderna capilla por Dionisio Vidal, que alcanzó la fábrica primitiva” (SALES, Agustín, 1979, p. 2-3).

⁵² GIL SAURA, Yolanda, 2008, p. 125-127.

⁵³ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5285, ff. 6r-7v, *Permiso para quitar o modificar el retablo de la iglesia de San Bartolomé*.

llado por Hipólito Ravanals en 1690.⁵⁴ A Capuz se debió también toda la imaginería del retablo: las estatuas de *San Bartolomé* y *San Miguel*, titulares del templo, en la hornacina central, *San Pedro*, *San Pablo*, *San José con el Niño* y *San Jaime* en los intercolumnios del primer cuerpo, *San Pedro Pascual*, *San Eugenio obispo*, la *Inmaculada Concepción* y el *Padre Eterno* en el ático.⁵⁵ Por la descripción de Gastón y su imaginería, es posible suponer que el retablo arquitectónica y estilísticamente se acercase al que Capuz había trazado en el mismo año de 1690 para la iglesia del Convento de la Puridad caracterizado por el uso repetido de las columnas salomónicas y de abigarradas hojarascas.⁵⁶

En 1728 los gustos artísticos habían cambiado, debido a la introducción en Valencia de un barroco cosmopolita de raigambre italiana.⁵⁷ La grandilocuencia ornamental del barroco vernáculo fue paulatinamente abandonada en favor de un más ordenado lenguaje clasicista; las columnas salomónicas y la apabullante hojarasca dieron paso a los elementos tectónicos de la arquitectura de retablos.⁵⁸ Por esta razón, la junta de San Bartolomé permitió realizar un nuevo retablo cuando no habían pasado todavía 40 años desde la ejecución del primero. El libramiento para el nuevo retablo se hizo efectivo en julio de aquel año, ya que en el día 11 de aquel mes el escultor Andrés Robres (1684-1764) cobró la primera paga de 250 libras.⁵⁹ La última carta de pago fue otorgada en julio de 1729,⁶⁰ pero en 15 de febrero de 1730 Robres cobró otras 120 libras *"por las mejoras que tengo hechas en el retablo de la capilla mayor de dicha iglesia de San Bartolomé [...] como asimismo por*

el valor de las celosías que también he hecho para las tribunas que hay en el presbiterio".⁶¹

Además del retablo de la parroquia de San Bartolomé, al escultor y tallista Andrés Robres se han atribuido los retablos mayores de la parroquia de San Miguel, de la iglesia del Convento dominico del Pilar (1748-52) y del Temple y, fuera de Valencia, el de la parroquia de Sueca, el de Alcácer (después de 1725) y el de la capilla de la Comunión de la iglesia de Torrent (antes de 1728).⁶² El último es el único que se conserva y el que cronológicamente más se aproxima al de San Bartolomé (Fig. 3). De él destacan su carácter desornamentado y su clasicismo incipiente: las columnas salomónicas han sido sustituidas por columnas de orden compuesto con fuste estriado e imoscapo en relieve con florones y medallones; en general, al lenguaje ornamental se prefirió el figurativo-teológico coadyuvado por cuadros de los apóstoles, estatuas de santos relacionados con el tema eucarístico y con específicas devociones valencianas.⁶³ Este barroco clasicista, que no renunciaba a la preminencia de la decoración sino que la sometía a las exigencias del mensaje teológico, caracterizó al arte valenciano hasta el surgir del Academicismo, afectando también a la reforma de la iglesia de San Bartolomé, lo que justificó que, pocas décadas después de finalizarse su retablo mayor, se decidiese sustituirlo con otro más adecuado al estilo del tiempo.

La obra del retablo continuó el 1 de enero de 1733, cuando Félix Gastón confió al dorador Cristóbal Grau, miembro de la junta parroquia de San Bartolomé, su dorado.⁶⁴ Gracias a este documento es

⁵⁴ PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 170.

⁵⁵ ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 256; PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 170.

⁵⁶ GONZÁLEZ TORNEL, Pablo, 2005, p. 57-65, 445-451. De este antiguo retablo, Elías Tormo escribió "Leonardo Julio Capuz, el introductor del churriguerismo del retablo anterior", confirmando pues mi hipótesis (TORMO Y MONZÓ, Elías, 1923, p. 123).

⁵⁷ BÉRCHEZ, Joaquín; JARQUE, Francesc, 1993, p. 88-120.

⁵⁸ BUCHÓN CUEVAS, Ana María, 2006, p. 9-13.

⁵⁹ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5285, ff. 158r-158v, *Carta de pago de Andrés Robres escultor*. El libramiento y capitulaciones del retablo no están presentes en los protocolos del notario síndico de San Bartolomé. En la escritura citada, Robres afirmó que había sido encargado de la obra "según los capítulos que sobre ello se están formando y están a cargo de Don Joseph de Cardona el mayor". Lamentablemente, el nombre de este notario no figura en ninguno de los inventarios de los archivos valencianos.

⁶⁰ La segunda carta de pago en ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5285, ff. 352v-353r, 26 de diciembre de 1728 y la última en ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5286, ff. 178r-178v, 11 de julio de 1729.

⁶¹ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5287, ff. 61v-62r, *Carta de pago de Andrés Robres escultor*.

⁶² ORELLANA, Marcos Antonio de, 1967, p. 369-370. Teixidor atribuyó el retablo del Pilar a Tomás Paradís y lo fechó en 1733; así lo recoge PINGARRÓN, Fernando, 1998, p. 497-498.

⁶³ MORA I JUAN, Presentació, 1984, p. 232-234.

⁶⁴ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5290, ff. 11r-14r, *Capítulos para dorar el retablo y sus esculturas entre Félix Gastón y Cristóbal Grau*. En la misma junta los electos y parroquianos de la iglesia se comprometieron a satisfacerle a Grau sus pagos en caso de prevenido fallecimiento de Gastón (véanse los ff. 9r-11r).

posible reconstruir su iconografía y algunos datos más. Para la imaginería se reaprovecharon algunas de las esculturas del anterior retablo, obras de Leonardo Julio Capuz de 1690. Así el *San Bartolomé* y *San Miguel*, cotitulares de la iglesia, ocuparon la hornacina central, mientras *San José* y *San Jaime* se colocaron en la cornisa principal. No es posible determinar cuál fue la suerte de las otras esculturas de Capuz ni la del mismo retablo; también es posible que algunos de sus materiales fuesen aprovechados para el dieciochesco. Así fue de cuatro tablas de la *Pasión* tradicionalmente atribuidas a Juan de Juanes.⁶⁵ Para el dorado del retablo y de sus esculturas Cristóbal Grau otorgó, como de costumbre, tres cartas de pago, en 22 de junio de 1733, 15 de enero y 10 de junio de 1734, por un total de 800 libras puntualmente pagadas por el rector Félix Gastón.⁶⁶

De este dorador nada más se conocía hasta la fecha, si se excluye su intervención de 1730 en la capilla de San Tomás de Villanueva de la Catedral de Valencia, donde había coincidido otra vez con Andrés Robres.⁶⁷ Cabe suponer que los dos formasen un equipo escultor-pintor/dorador muy usual durante el siglo XVIII en Valencia.⁶⁸ Además, es posible que Robres fuese elegido para realizar el retablo de San Bartolomé precisamente por recomendación de Grau que era miembro de su junta parroquial. Por otra parte, el escultor no figuró en el testamento de Grau, redactado en noviembre de 1737, que por primera vez se da a conocer.⁶⁹

Conclusión

Investigando la documentación ha sido posible develar las fases de una reforma decorativa, la de la iglesia de San Bartolomé de Valencia, que se encontraba marcada por muchas dudas e interrogantes. En particular, se ha puesto en evidencia como un acontecimiento puntual, el quebrarse de la torre campanario, y sus consecuencias sobre la fábrica de la iglesia sirvieron como pretexto para su completa reforma decorativa. Esta tuvo lugar bajo nuevos criterios estilísticos que justificaron una actualización



Fig. 3. Andrés Robres, *Retablo mayor*, antes de 1728. Capilla de la Comunión, iglesia parroquial, Torrent.

apenas veinte años después de que se construyera la iglesia. Pero, fundamentalmente, esa reforma respondió a la voluntad y al respaldo económico de Félix Gastón, que quiso hacer de la iglesia de la cual era rector un manifiesto de su cultura no solamente religiosa, sino también artística en un momento en que Valencia se abría a Europa.

Desgraciadamente, todo para lo que Gastón se había esforzado se perdió, quemado por las llamas en

⁶⁵ Atribución recogida por Elías Tormo (TORMO Y MONZÓ, Elías, 1923, p. 123) y todavía vigente en 1941, cuando el sacerdote Juan Espí las mencionó en su informe sobre las consecuencias de la guerra civil sobre la parroquia (Archivo Diocesano de Valencia, Culto, legajo 130/1 y 2, n.º. 582/2, *Informe de la parroquia de San Bartolomé apóstol de Valencia, s/f.*). En cambio, ningún dato más claro se ha encontrado sobre los lienzos de los pedestales, al parecer de Evaristo Muñoz, citados por Tormo, ni de la *Inmaculada* de Salzillo mencionada por el cura de 1941.

⁶⁶ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5290, ff. 153v-154r, *Carta de pago del dorador Cristóbal Grau*; ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5291, ff. 9r-9v y ff. 140r-140v, *Cartas de pago del dorador Cristóbal Grau*.

⁶⁷ PINGARRÓN, Fernando, 1995, p. 61 y nota 4.

⁶⁸ BUCHÓN CUEVAS, Ana María, 2012, p. 197-214.

⁶⁹ ARV, protocolos notariales, notario: Causes Francisco, sign. 5294, ff. 236v-239v, 7 de noviembre de 1737, *Testamento de Cristóbal Grau dorador*.

1936. Cuando, terminada la guerra civil, el cura de la parroquia hizo balance de sus consecuencias, señaló precisamente la pérdida, entre otros bienes, del órgano y del retablo con toda su imaginería.⁷⁰ Aun así, en general la estructura no había sido particularmente afectada, razón por la cual la Academia de San Carlos de Valencia sugirió al Arzobispado y al Ayuntamiento de mantenerla en pie.⁷¹ No obstante, porque necesitaba dinero para la construcción del Seminario de Moncada, el Arzobispado vendió los terrenos de San Bartolomé y de otras parroquias dañadas al Ayuntamiento que los convirtió en manzanas edificables. En 1944 la antigua iglesia fue demolida pieza por pieza. Dos de sus antiguas portadas se encuentran hoy en la fachada de la Escuela de Artes y Oficios de Burjasot y de la iglesia parroquial del barrio de San Marcelino respectivamente.⁷² También la torre campanario empezó a derribarse, pero las protestas conjuntas de la Academia y de la Junta Diocesana para la reparación y construcción de los templos hicieron que el desmontaje afectase solo el remate. De la magnífica iglesia de San Bartolomé de Valencia permanecen solamente las páginas amarillentas de unos protocolos notariales y esa esbelta torre que, solitario vestigio de antiguos esplendores, se eleva todavía marcando el panorama de la ciudad.

Bibliografía

- BÉRCHEZ, Joaquín. "Aspectos del barroco arquitectónico en la iglesia de los Santos Juanes de Valencia". *Archivo de Arte Valenciano*, 1982, n.º 63, p. 48-53.
- BÉRCHEZ, Joaquín; JARQUE, Francesc. *Arquitectura Barroca Valenciana*. Valencia: Obra Social i Cultural Bancaixa, 1993.
- BERMÚDEZ, Ceán. *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España*. VI tomos. Madrid: en la Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800.
- BUFAROLL Y MASCARÓ, Próspero de (ed.). *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón, publicada de Real orden, Tomo XI, Reparimientos de los reinos de Mallorca, Valencia y Cerdeña*. Barcelona: Imprenta del Archivo, 1856.
- BUCHÓN CUEVAS, Ana María. "El retablo barroco en Valencia". En: *Los retablos: técnicas, materiales y procedimientos*. Madrid: Grupo Español del Instituto Internacional de Conservación, 2006, n.º 4.
- BUCHÓN CUEVAS, Ana María. "Pintar la escultura. Apuntes sobre doradores de los siglos XVII y XVIII en Valencia". *Ars Longa*, 2012, n.º 21, p. 197-214.
- BUCHÓN CUEVAS, Ana María. *Ignacio Vergara y la escultura de su tiempo en Valencia*. Valencia: Secretaría Autonómica de Cultura y Política Lingüística de la Generalitat Valenciana, 2006.
- CELMA, Francisco. *Historia del Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia, y de la Fuente de la Vellà, sito en el Término de la Villa Real de Cati, del Obispado de Tortosa, en el Reyno de Valencia*. Valencia; por Joseph Thomás Lucas, 1759.
- CRUILLES, Marqués de. *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*. II tomos. Valencia: Imprenta de José Rius, 1876.
- CRUILLES, Marqués de. *Los gremios de Valencia: memoria sobre su origen, vicisitudes y organización*. Valencia: Imprenta de la casa de Beneficencia, 1883.
- GARCÍA HINAREJOS, Dolores. "Torre de San Bartolomé (Valencia)". En: BÉRCHEZ, J. (ed.). *Monumentos de la Comunidad Valenciana. Catálogo de monumentos y conjuntos declarados e incoados. Tomo X. Valencia. Arquitectura religiosa*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1995, p. 224-225.
- GIL SAURA, Yolanda. "Algunas notas sobre la capilla de la Cinta de la catedral de Tortosa". *Recerca*, 2008, n.º 12, pp. 97-128.
- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. "Barroquizar la arquitectura. Intervenciones de signo barroco en construcciones eclesiásticas medievales de la ciudad de Valencia". En: TABERNER PASTOR F.; MURAD MATEU M.; ALONSO MONTERDE M. (coords.). *Historia de la ciudad V. Tradición y progreso*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 2008, p. 131-152.
- GONZÁLEZ TORNEL, Pablo. *Arte y arquitectura en la Valencia de 1700*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2005.
- GONZALO LÓPEZ, Jesús. "Pot-pourri documental sobre cuatrocientos y un años de organería en Aragón (1561-1961), con anejo uriolesco". *Nassarre*, 2006, n.º 22 (1), p. 253-310.
- MARES ANDRÉS, José Vicente. "El pare Mares". *Revista Ateneo: revista cultural de El Villar del Arzobispo*, diciembre 1994, n.º 8, p. 11-15.
- MÁXIMO GARCÍA, Enrique. "El Órgano de Santiago de Orihuela: un transparente sonoro. Nuevas aportaciones sobre la familia Castell". *Imafronte*, 2003-2004, n.º 17, p. 147-200.
- MORA I JUAN, Presentació. "La iglesia de la Asunción de Torrent y su capilla de la Comunió". *Torrents: Estudis i Investigacions de Torrent i Comarca*, 1984, n.º 3, p. 217-251.
- ORELLANA, Marcos Antonio de. *Biografía pictórica valentina o Vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos*. Valencia: Ayuntamiento, 1967.
- PINA CABALLERO, Cristina. "Órganos y organeros en Murcia entre los reinados de Felipe V y Carlos II: algunas fuentes documentales". *Nassarre*, 2006, n.º 22 (1), p. 507-528.
- PINGARRÓN, Fernando. "Intervenciones y proyectos inéditos de la catedral de Valencia durante el siglo XVIII". *Archivo de Arte Valenciano*, 1995, n.º 76, p. 60-74.
- PINGARRÓN, Fernando. *Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*. Valencia: Ayuntamiento, 1998.
- PONS FUSTER, Francisco. "La espiritualidad no ilustrada valenciana en la primera mitad del siglo XVIII". En: CALLADO ESTELA, E. (coord.). *La catedral ilustrada: Iglesia, sociedad y cultura en la Valencia del si-*

⁷⁰ Archivo Diocesano de Valencia, Culto, legajo 130/1 y 2, n.º 582/2, *Informe de la parroquia de San Bartolomé apóstol de Valencia, s/f*.

⁷¹ Archivo de la Academia de San Carlos de Valencia, Legajos, *Academia: Entradas y salidas (1851-1961)*, 117/9/1B, 9 de diciembre de 1941.

⁷² PINGARRÓN, Fernando, 1998, p.168-170.

- glo XVIII. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2013-2015, vol. IV, p. 223-253.
- SALES, Agustín. *Memorias históricas del antiguo santuario del Santo Sepulcro de Valencia*. Valencia: Librerías París-Valencia, 1979. Edición facsímil del impreso de 1852.
- SEGARRA ROCA, Miguel. «Un párroco modelo». *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1947, nº 23, p. 1-23.
- SIMÓ CANTOS, José Manuel. "Valencia. Torre de S. Bartolomé/Torre de St. Bartomeu". En: BÉRCHEZ, J. (coord.). *Catálogo de monumentos y conjuntos de la Comunidad Valenciana/Catàleg de Monuments i Conjunts de la Comunitat Valenciana*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1983, vol. II, p. 811-813.
- SOLAZ ALBERT, Rafael. "El paraíso terrenal en Chelva. Apuntes bibliográficos y curiosidades sobre el libro La Fénix Troyana, de Vicente Mares". En: CLIMENT, J. D. *et al. Pasiones bibliográficas: vint anys de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés*. Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, 2019, p. 253-263.
- TEIXIDOR, Joseph. *Antigüedades de Valencia. Observaciones críticas donde con instrumentos auténticos se destruye lo fabuloso dejando en su debida estabilidad lo bien fundado*. II tomos. Valencia: imprenta de Francisco Vives Mora, 1895.
- TORMO Y MONZÓ, Elías. *Levante: Provincias valencianas y murcianas*. Madrid: Calpe, 1923.
- VILAPLANA ZURITA, David. *Arte e historia de la iglesia de los Santos Juanes de Valencia*. Valencia: Consell Valencià de Cultura, 1996.
- VILLANUEVA SERRANO, Francesc. "Los órganos de la catedral de Valencia en el tránsito del Gótico al Renacimiento". *Nassarre*, 2014, nº 30 (1), p. 15-68.

